

Geografías clandestinas

Sebastián Calero, Madrid, diciembre 2012

sebastian_calero@hotmail.com

Comentarios

En *Yo me acuerdo* Georges Perec utiliza el mecanismo de la memoria para abrazar sus íntimos recuerdos en el tiempo y lo lleva a escena mediante cortos y precisos enunciados. Pareciera que hoy en día la rutina sistemática y la falta de curiosidad hacia lo que nos rodea, impide que lleguemos a descifrar escenarios no explorados por nuestros ojos. Como consecuencia de esta escasa calibración visual y poco interés por descubrir, nuestra percepción sobre los objetos y geografías clavadas en la ciudad es cada vez menor. Por ello la necesidad de activar gradualmente las teclas de intuición y obsesión al estilo Perec, con el fin de descifrar un nuevo eje experimental, compuesto entre tantos, por bordes, texturas, suturas, colores y deformaciones, es decir, un nuevo filtro colmado por códigos anónimos.

Los enredos sublimes y los sistemas desordenados por aire y tierra de tubos, ductos, y redes pueden ser tan sorprendentes como las arterias de un cuerpo humano. Se podría considerar a estas conexiones como una serie de paisajes fluidos que nunca llegan a un final, sino por el contrario, se retroalimentan constantemente. El grosor, escala, color, unión y deformación son aspectos que resaltan su presencia en diferentes escenarios y son las extremidades al desnudo de la arquitectura y ciudad, que sin vergüenza muestran sus condiciones de adaptabilidad hacia el interior y el exterior.

A estos paisajes continuos se entrelazan ingeniosamente líneas de ruptura situadas en pavimentos y planos macizos. Estas pequeñas grietas guardan información desconocida y geografías ocultas para el ojo humano. Son perfectas imperfecciones, resultado de densas profundidades, que al igual que los cables maníacos, conectan sistemas y subsistemas.

Piernas metálicas, parches sin anestesia, dentaduras de hormigón y tableros sin control son parte de estos fondos imperfectos y fluidos. Estos objetos se vuelven personajes únicos y no repetibles dentro del escenario recorrido. No poseen registro ni pasaporte para cruzar las fronteras de la estética, simplemente están por alguna razón inevitable de uso.

Estas geografías clandestinas y sus parásitos nos muestran imperfección y comportamiento natural. Simplemente están allí y son parte de lo que no vemos, nos transmiten nuevas alternativas y pretextos de análisis y experimentación.

¿Qué es lo clandestino? Todo aquello secreto, oculto, especialmente hecho o dicho secretamente por temor a la ley o para eludirla. ¿Es realmente toda esa red intersticial una red clandestina?

El mundo nace y crece bajo unas leyes y normas que se van repitiendo. Entra en juego la escala como factor determinante en este tema. Es interesante ver cómo a priori elementos dispares pueden llegar a tener un mismo punto de partida.

París, 06/12. Un ascensor de obras trabaja sobre una de las fachadas del Pompidou - y pasa desapercibido. Arterias. São Paulo, 25 Bienal. Carmelo Gross fija un neón brillante en la fachada principal del edificio. Un letrero parasita =“Hotel”. Intriga, confunde y cuestiona la propia exposición y su finalidad. Despierta interés, dudas. São Paulo, 28 Bienal “del Vacío”. La planta intermedia del edificio es dejada vacía - no pasa desapercibida.

Estos enredos sublimes y sistemas desordenados son, es verdad, un rasgo de nuestras ciudades contemporáneas. Ciertamente muestran su adaptabilidad natural pero a veces su complejidad puede considerarse también como caos determinado por aproximación en la construcción o por cuestiones económicas.

Tomar distancia crítica de lo que nos rodea es la base para considerar lo que tiene calidad de lo que no la tiene.

“Lo que vivimos es lo que pasa verdaderamente, el resto, todo el resto ¿dónde está? Lo que pasa cada día y regresa cada día, lo trivial, lo cotidiano, lo evidente, lo común, lo ordinario, lo extraordinario, la música de fondo, lo habitual ¿cómo dar cuentas de eso?, ¿cómo interrogarlo?, ¿cómo describirlo?”

“Lo extraordinario” Georges Perec

aMm

glass

EF
Complejidad o Confu-
sión?

Vigilámbulo
Lo extraordinario